

Nuevas perspectivas sobre una antigua práctica de pesca: el contexto, las consecuencias y las soluciones para la pesca de arrastre de fondo

AUTORES

Daniel Steadman¹, John B. Thomas², Vanessa Villanueva², Forrest Lewis², Daniel Pauly³, M.L. Deng Palomares³, Nicolas Bailly³, Max Levine², John Virdin⁴, Steve Rocliffe⁵, Tom Collinson⁶

¹ Fauna & Flora International, Edificio David Attenborough, Pembroke Street, Cambridge, CB2 3QZ, Reino Unido

² CEA Consulting, Montgomery St, San Francisco, CA, EE.UU.

³ Sea Around Us, Instituto para los Océanos y la Pesca, University of British Columbia, Vancouver, BC, V6T 1Z4, Canadá

⁴ Programa de Política Oceánica y Costera, Instituto Nicholas para Soluciones de Política Ambiental, Duke University, Durham, NC, EE. UU.

⁵ Facultad de Ciencias de la Vida y Medio Ambiente, University of Exeter, Exeter, Reino Unido

⁶ Programa de Ciencias y Políticas Costeras, University of California, Santa Cruz, CA, EE.UU.

CONTRIBUCIONES

DS, JT, VV y FL conceptualizaron el informe y coordinaron su redacción, corrección y revisión. DP, MLDP y NB proporcionaron los datos reconstruidos de las capturas y aportaron sus ideas y experiencia para el informe, además colaboraron a largo plazo en la plataforma de Sea Around Us (SAU). ML contribuyó con sus conocimientos especializados sobre la pesca de arrastre de fondo en China y corrigió el informe. JV aportó contenido original mediante el estudio de caso de África occidental, orientaciones sobre los métodos para la sección de impactos sociales y numerosos comentarios sobre el borrador del informe. SR y TC formularon comentarios adicionales acerca del borrador del informe. Además, los autores desean agradecer a Celeste Leroux de Virgil Group por sus ideas y experiencia, a Mark Michelin de CEA Consulting por realizar la revisión de los materiales y a Comms Inc. por su corrección del texto, el diseño del informe, la traducción y otros apoyos en materia de comunicaciones. El presente informe fue financiado por Oceans 5, Oak Foundations y Oceankind.

RESUMEN

La pesca de arrastre de fondo es una práctica generalizada en todo el mundo, responsable del 26% del total de capturas de la pesca marina.¹

La pesca de arrastre de fondo es un método de captura de animales acuáticos que consiste en arrastrar una red con pesas o una estructura rígida desde un buque por el fondo marino. Es fundamental para el suministro de una gran variedad de productos alimentarios (camarones, peces de carne blanca, peces planos) y no alimentarios (harina y aceite de pescado). Ha contribuido enormemente a la industrialización y la globalización del sector pesquero, al convertirse en un pilar de las economías pesqueras de Europa, América del Norte, Asia meridional y sudoriental, Asia oriental y África occidental. La gran mayoría de los peces capturados por los pesqueros de arrastre (99%) son capturados en la jurisdicción de los países ribereños, en sus zonas económicas exclusivas (ZEE).

La pesca de arrastre de fondo siempre ha generado oposición y controversia. Desde la precursora pesca de arrastre del siglo XIV hasta la moderna pesca de camarones con redes de arrastre, estas pesquerías se han asociado sistemáticamente a conflictos sociales (especialmente, por desplazar las prácticas pesqueras tradicionales), a la degradación del medio ambiente (en relación con el contacto y la penetración del fondo marino, además de las consecuencias en las especies sensibles) y a la falta de selectividad (en materia de captura indiscriminada de una variedad de especies). Como resultado, aquellos que participan en esta práctica han buscado, en ocasiones, reducir al mínimo u ocultar algunos de estos impactos, mientras que quienes tratan de limitarla han sido, a veces, exagerados y poco realistas en sus críticas y soluciones. Sin embargo, existe un sorprendente nivel de consenso entre la industria pesquera, los investigadores, los gobiernos, la sociedad civil y las ONG de que la pesca de arrastre de fondo presenta desafíos únicos y fundamentales para los objetivos ambientales, sociales y climáticos de la pesca.

En el presente informe se intenta ofrecer nuevas perspectivas sobre esta controversia histórica, presentando la síntesis más actualizada de los datos y evidencias disponibles acerca del alcance, las consecuencias y las soluciones de la pesca de arrastre de fondo, con el objetivo de orientar la elaboración de políticas constructivas. Específicamente, utiliza los recientes análisis de datos de *Seas Around Us* para trazar un mapa del alcance global de la pesca de arrastre de fondo; una síntesis de publicaciones revisadas por pares para esclarecer los impactos ambientales, sociales y climáticos; y las reflexiones de más de 40 expertos mundiales sobre cómo podría ser un futuro constructivo que gestione o limite rigurosamente los peores impactos de esta práctica, y que también garantice una sociedad justa y equitativa y un sistema alimentario saludable.

Entre las principales conclusiones del informe se incluyen las siguientes:

Los pesqueros de arrastre capturan 26% del total mundial de capturas de la pesca marina. En la última década de la que se tienen datos (2007-2016²), más del 99% de toda la pesca de arrastre de fondo se realizó en las ZEE de los países ribereños y menos del 1% en alta mar. La cantidad total de alimentos marinos capturados anualmente por la pesca de arrastre de fondo en las ZEE equivale aproximadamente a todo el alimento de origen marino capturado por los pescadores artesanales del mundo.

La pesca de arrastre de fondo se realiza con mayor intensidad (según la medición de las capturas por unidad de superficie) dentro de los mares territoriales de los Estados costeros. Aproximadamente el 20% de la pesca de arrastre de fondo dentro de las ZEE ocurre a menos de 12 millas náuticas de la costa (las zonas definidas como mares territoriales), a pesar de que los mares territoriales representan menos del 10% de la superficie total de las ZEE. La intensidad media de la pesca de arrastre en los mares territoriales es, en promedio, el doble de la intensidad media de pesca de arrastre dentro de las ZEE en general. Además, los pescadores artesanales y los que trabajan a pequeña escala tienden a pescar en las zonas cercanas a la costa, lo que podría contribuir al conflicto entre los pescadores artesanales y los pesqueros de arrastre industriales.

Asia es el epicentro de la captura de peces con redes de arrastre de fondo; el 50% de todo el pescado de arrastre de fondo es capturado en las ZEE de Asia o por flotas extranjeras de países asiáticos. China, Vietnam, Indonesia, India y Marruecos son los cinco países que más utilizan la pesca de arrastre de fondo, medidos por el promedio de capturas de la última década de la que se dispone de datos completos (2007-2016). Solo China captura el 15% del total de las capturas de arrastre de fondo. Si bien la pesca de arrastre de fondo está creciendo rápidamente en Asia, está disminuyendo o se ha mantenido constante en la mayoría de las demás regiones del mundo.

Las flotas de pesca en aguas distantes pescan el 22% de todo el pescado capturado por los pesqueros de arrastre en las ZEE. Estas flotas son predominantemente de origen asiático y europeo, y pescan en las ZEE de África y Oceanía. En 34 países, en su mayoría de África, buques de pabellón extranjero capturan más de 90% de la captura realizada por los pesqueros de arrastre. Estas cifras podrían ser aún mayores, dado el importante volumen de pesca en aguas distantes que se cree es ilegal, no declarada o no regulada.

Existe consenso general en cuanto a que los impactos ambientales de la pesca de arrastre de fondo representan desafíos únicos en comparación con otros artes de pesca. Esta práctica es la única entre los artes de pesca que puede asociarse de forma concluyente a las tres principales consecuencias de la pesca en la biodiversidad marina: la sobrepesca, las capturas accidentales y el contacto con el lecho marino. Es el único tipo de arte de pesca que

requiere contacto sostenido con el lecho marino y a menudo penetración de este, de una manera que puede degradar y destruir los hábitats marinos. A pesar de este consenso entre el mundo académico, las ONG, la industria pesquera y los gestores de las pesquerías, siguen existiendo importantes puntos de discordia. Entre ellos se encuentran la huella espacial de la pesca de arrastre de fondo, el carácter local de sus impactos (históricos y actuales) y qué soluciones son viables o deseables en función de los objetivos contrapuestos de la pesca.

La pesca de arrastre de fondo contribuye a las emisiones de gases de efecto invernadero por su elevado uso de combustible y la perturbación de los sedimentos que contienen carbono en el fondo marino. De los principales tipos de artes de pesca utilizados en las pesquerías mundiales, la pesca de arrastre de fondo genera las emisiones más altas por el uso del combustible. Los alimentos marinos capturados mediante la pesca de arrastre de fondo generan emisiones de gases de efecto invernadero asociadas equivalentes o superiores a las de la mayoría de las carnes, excepto la de cordero y vacuno. En nuevas investigaciones en fase inicial sobre la perturbación de los sedimentos causada por la pesca de arrastre de fondo se indica que podría aportar hasta 1,46 gigatoneladas de dióxido de carbono equivalente (Gt CO₂e) en emisiones anuales, un nivel de emisiones que la situaría a la par con el sector de la aviación.

La pesca de arrastre de fondo también se asocia positiva y negativamente con impactos sociales, entre los que se incluyen las repercusiones económicas, la violencia y los conflictos, la seguridad alimentaria, los abusos de los derechos humanos, y la salud y seguridad en el trabajo. Aunque estas consecuencias no se han estudiado bien y pueden variar según el contexto, la pesca de arrastre de fondo representa una amenaza única para los medios de subsistencia, las prácticas culturales y el bienestar de los pescadores que trabajan a pequeña escala, especialmente los de los trópicos.

Las soluciones para afrontar los impactos ambientales de la pesca de arrastre de fondo normalmente se dividen en dos categorías: los esfuerzos para gestionar las consecuencias y los esfuerzos para limitar su práctica. Las medidas de gestión de las pesquerías han demostrado ser eficaces en reducir (pero no en eliminar) muchos impactos ambientales negativos de la pesca de arrastre de fondo, con un costo social o económico relativamente mínimo. Sin embargo, la eficacia de estas medidas es principalmente el resultado de la buena gobernanza, que tiende a estar ausente en las regiones de África occidental y Asia, donde actualmente se capturan alimentos marinos con redes de arrastre. Los esfuerzos para limitar esta práctica pueden abordar de forma más exhaustiva toda la variedad de consecuencias ambientales de la pesca de arrastre de fondo, pero pueden ser muy controvertidos y, a menudo, no incluyen soluciones sociales o económicas viables para quienes resultan desplazados por los cambios.

Se necesita trabajar más para identificar las soluciones que puedan evitar, reducir al mínimo o mitigar los resultados sociales o económicos asociados a la pesca de arrastre de fondo. Aunque existe un número cada vez mayor de marcos y herramientas para abordar los problemas sociales dominantes que se asocian a la pesca en general, estos marcos están

lejos de adoptarse ampliamente y no son específicos para los desafíos asociados a la pesca de arrastre de fondo. La diligencia debida en materia de derechos humanos, el acceso exclusivo de los pescadores que trabajan a pequeña escala a las aguas cercanas a la costa y los paquetes económicos de transición justa son sólo algunos ejemplos de soluciones que pueden ayudar a evitar resultados sociales o económicos negativos para los pescadores, los trabajadores de la pesca y otras personas involucradas en el sector.

Las comunidades interesadas en la conservación marina y en la gestión de la pesca deben ir más allá de las medidas puramente técnicas para resolver los problemas inherentes a la pesca de arrastre de fondo. La pesca de arrastre de fondo es una práctica arraigada en todo el mundo, y las soluciones que no consideren o aborden adecuadamente las principales dinámicas políticas, sociales o económicas en juego en el sector tienen pocas probabilidades de éxito y harán más difícil alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible asociados a la pesca.

A partir de estas ideas, el informe concluye con una serie de recomendaciones para una acción constructiva, con el fin de transformar el *statu quo* en torno a la pesca de arrastre de fondo (con el acrónimo en inglés «TRANSFORM»).

Estas recomendaciones para los responsables de la toma de decisiones en materia de pesca, los gestores de las pesquerías, los líderes de la industria pesquera y los defensores de la pesca incluyen:

Hacer la transición del sistema (Transition the system): La pesca de arrastre de fondo sustenta un conjunto de sistemas de productos alimentarios y no alimentarios complejos y distintos que están interconectados a nivel global. Las soluciones deben tener en cuenta dinámicas más amplias, tales como los amplios cambios sociales en la cultura pesquera, el aumento del comercio mundial de alimentos de origen marino y los patrones de consumo de alimentos, para evitar consecuencias no deseadas, como el desplazamiento del esfuerzo. Los responsables de la formulación de políticas, los gestores de las pesquerías, las ONG o las comunidades no deben considerar de forma aislada las soluciones para gestionar o limitar la pesca de arrastre de fondo.

Respetar los derechos humanos (Respect human rights): Para catalizar mejoras significativas en la pesca de arrastre de fondo se requiere un enfoque centrado en el ser humano. Esto significa respetar tanto los derechos civiles y políticos como los derechos económicos, sociales y culturales de quienes trabajan en esas pesquerías y se ven afectados por ellas. La pesca de arrastre de fondo y los cambios de políticas relacionados con ella deben cumplir la norma mínima de «no hacer daño». Estos esfuerzos deberían ir acompañados de una mayor investigación de base sobre las repercusiones socioeconómicas y las posibles soluciones (especialmente los efectos distributivos).

Agilizar la transición a las mejores prácticas (Accelerate the transition to best practices): Las prácticas modernas de gestión, desde la innovación de los artes de pesca hasta la mejora

de la cobertura de los observadores, han mejorado drásticamente el desempeño de algunas pesquerías de arrastre de fondo, sobre todo en lo que respecta a la estabilización de las poblaciones sobreexplotadas, el aumento de la selectividad y la reducción de la presión sobre el fondo marino, especialmente en los ecosistemas marinos vulnerables. Es necesario que se hagan esfuerzos urgentes para exportar estas prácticas a las regiones que más lo necesitan, especialmente en los países de ingresos bajos y medios de los trópicos.

Negociar las medidas políticas (Negotiate political action): Los responsables de la toma de decisiones deben reconocer los desafíos únicos en materia de biodiversidad, clima y conflicto social asociados a la pesca de arrastre de fondo y legislar al respecto como un caso especial, tanto a través de políticas nacionales como de normas y acuerdos internacionales. Además de adoptar decisiones políticas audaces y específicas sobre los artes de pesca, esto debería incluir el reconocimiento de las importantes inversiones y compensaciones necesarias para dotar de recursos adecuados a cualquier transición destinada a abandonar la pesca de arrastre de fondo.

Detener las subvenciones perjudiciales (Stop harmful subsidies): Entre las definiciones de subvenciones «perjudiciales» se deben incorporar aquellas a las que acceden pesquerías específicas que utilizan prácticas de gran impacto, incluida la pesca de arrastre de fondo. Por el contrario, las subvenciones que apoyan la transición hacia el fin (o la mejora) de prácticas como la pesca de arrastre de fondo deberían considerarse «beneficiosas».

Congelar la huella (Freeze the footprint): Dada la multitud de desafíos no resueltos en torno a la pesca de arrastre de fondo a nivel global y local, cualquier pesquería nueva o expandida debería considerarse inadecuada política y socialmente.

Facilitar el diálogo (Open up dialogue): Los discursos sobre la pesca de arrastre de fondo de los sectores de la pesca y la conservación no suelen hacer hincapié en los puntos en común. Para hacer frente a la doble crisis del clima y la biodiversidad se necesitan alianzas audaces y un acuerdo mutuo doloroso pero necesario, incluso entre sectores con distintos intereses fundamentales.

Restringir la pesca de forma adecuada (Restrict appropriately): Las áreas ecológica y culturalmente sensibles deben ser protegidas de la pesca de arrastre de fondo a través de un enfoque coherente basado en el área de dichas pesquerías, que abarque las zonas de exclusión costeras y de alta mar, así como todas las clasificaciones de áreas marinas protegidas (AMP).

Supervisar los impactos para apoyar la gestión adaptativa (Monitor impact to support adaptive management): Si bien todas las pesquerías con mejores prácticas requieren volúmenes significativos de información en tiempo real, la gestión de la pesca de arrastre de fondo (con su dependencia de datos costosos y complejos sobre la sensibilidad del fondo marino) necesita una investigación sólida y financiada en colaboración. Además de la supervisión enfocada en la gestión a corto plazo, debe prestarse especial atención a las áreas

nuevas de investigación sobre la pesca de arrastre, especialmente el análisis del ciclo de vida y las emisiones de carbono originadas por la perturbación del lecho marino.

¹ Esta estadística incluye las capturas realizadas tanto en las zonas económicas exclusivas de los países (ZEE) así como en alta mar. La pesca de arrastre de fondo también es responsable, en promedio, del 26% de la captura en las ZEE a nivel mundial. Además, se efectúa pesca de arrastre de fondo en menor escala en pesquerías en agua dulce (por ejemplo, en el Lago Victoria) pero esa práctica no se incluye en este informe.

² Tras el término de la mayor parte del trabajo de este informe, los datos de Sea Around Us se actualizaron a 2018; dicha actualización no alteró ninguno de los patrones y tendencias que se presentan en este documento.

CEA CONSULTING



blue ventures
beyond conservation

